

INTERDISCIPLINAR

BALANCE TRAS QUINCE AÑOS ORIENTANDO A ESTUDIANTES DE LINGÜÍSTICA EN EL USO DE TECNOLOGÍAS PARA LA INVESTIGACIÓN

MAR CRUZ PIÑOL
Universidad de Barcelona

RESUMEN

Con la perspectiva que proporciona la docencia desde 1998 de asignaturas metodológicas en una Facultad de Filología, este trabajo analiza la evolución de las necesidades de los investigadores noveles en lo referente al uso de tecnologías para la investigación lingüística. Para ello se atiende a los recursos que a lo largo de estos quince años se han manejado en las clases para ver cuáles se han ido descartando y por qué, y cuáles se han incorporado recientemente. En esta revisión se contemplan desde herramientas de búsqueda avanzada hasta gestores de documentación académica, pasando por redes sociales y foros, sin olvidar los recursos específicamente lingüísticos, como son las interfaces de consulta lexicográfica y los corpus en línea.

PALABRAS CLAVE: Lingüística aplicada, metodología, investigación, tecnologías, gestión de la información, redes sociales

ABSTRACT

This paper analyses how junior researchers' needs regarding the use of new technologies for linguistic research have changed since 1998. The teaching experience gained over the last fifteen years through various methodological courses at the Faculty of Philology (UB) has contributed to highlighting these needs. With the aim of identifying the resources most frequently used in class during this period, we have analysed which of them have been discarded and why as well as which tools have been adopted recently. This paper examines a wide spectrum of resources, such as advanced search tools, document management systems, social networks and forums, lexical query interfaces and online corpora.

KEY WORDS: Applied linguistics, methodology, research, technologies, information managing, social networks

1. INTRODUCCIÓN

La inserción de la tecnología en el quehacer diario se ha vivido de un modo muy consciente en el ámbito universitario, sobre todo desde el momento en el que el profesorado pasó a disponer de una dirección de correo electrónico e Internet se instaló en la vida académica. En aquellos primeros años de la red, las universidades empezaron a ver que era necesario formar a los estudiantes en el uso de unos instrumentos de investigación que se intuían trascendentes. En nuestro caso, esta formación se ofreció en las asignaturas *Bases instrumentales para el estudio de la lengua española* (1998-2009) y *Bases de datos para los estudios filológicos* (2005-2009)¹; y actualmente en las asignaturas *Metodología de la investigación filológica y lingüística*² y *Lingüística de corpus*³.

Llevamos, pues, quince años formando a jóvenes investigadores en el uso de tecnologías para la investigación y llegados a este punto nos ha parecido oportuno plantearnos un primer balance. No solo por la cifra (parece que los periodos múltiples de cinco sean buenos para reflexionar), sino por el momento en el que nos encontramos como sociedad, altamente tecnológica. En efecto, aquella intuición inicial que nos hizo pensar que la red llegaba con la intención de quedarse, se ha confirmado e incluso ha superado nuestras expectativas. Hoy los alumnos viven conectados mientras los profesores “observan con curiosidad cómo, poco a poco, la Red va formando parte no solo de su vida social sino también, y cada vez más, de su vida académica.” [De Santiago 2011]. Es precisamente esta curiosidad inherente al oficio de enseñar la que cada año nos mueve a revisar los materiales y los enfoques de las clases, tal como expondremos en las próximas páginas.

2. EL ACTUAL ENTORNO DE TRABAJO DEL INVESTIGADOR: LA ESTACIÓN FILOLÓGICO-LINGÜÍSTICA

Antes de proseguir queremos aclarar que en nuestras asignaturas no nos centramos en una línea de investigación concreta, sino que

nuestro objetivo es ayudar al estudiante a organizar su “estación filológica”. Tomamos esta denominación de un trabajo de aquellos primeros años (Millán 1999) que ya describía el nuevo entorno del investigador: un espacio en el que el ordenador era imprescindible y, a partir de él, se tenía acceso a recursos para acceder a la teoría, para obtener los datos objeto de estudio, para analizarlos y para presentar los resultados.

Pero configurar esta *Workstation* no es fácil y con frecuencia se pierde mucho tiempo antes de conseguir tener accesibles y organizados todos los materiales que se necesitan para una investigación. Por ello ofrecemos a los investigadores noveles una formación que les permita afrontar esta tarea con más agilidad, siempre con una intención generalista, es decir, aspirando a que lo aprendido les pueda resultar útil en su futura vida investigadora, sean cuales sean las líneas específicas en las que se vayan especializando.

2.1. Tecnologías para localizar y organizar las referencias bibliográficas

La gestión de la bibliografía puede constituir un problema si no se dispone de estrategias y recursos para localizarla de modo selectivo y recuperarla posteriormente. Con la intención de ayudar a los futuros investigadores en esta tarea, a lo largo de estos quince años hemos ofrecido la formación que resumimos a continuación.

Para formar en las consultas expertas de catálogos bibliográficos hemos trabajado siempre en estrecha colaboración con el CRAI de nuestra Universidad, que viene dictando sesiones formativas específicas para nuestras clases⁴. A ello hemos sumado, ya más recientemente, la instrucción en el uso avanzado de Google Académico y Google Libros, así como las posibilidades que ofrece Delicious como buscador.

Una vez localizadas las fuentes documentales, el investigador necesita disponer de estrategias para guardarlas, ordenarlas y recuperarlas con posterioridad. En los primeros años atendimos esta necesidad enseñando a los alumnos a diseñar una base de datos bibliográfica, pero poco después empezaron a aparecer programas específicos para esta tarea que resultaban más ágiles. Así, de las

sesiones en las que enseñábamos a crear campos en una tabla de Access y FileMaker, pasamos a practicar con Refworks y EndNote⁵. Estos dos programas se cruzan a veces con otros gestores de los que hablaremos más adelante, como Zotero y Mendeley. La aparición de todos estos programas responde a una necesidad de la que son conscientes los jóvenes investigadores: la de poner orden en las fuentes digitales.

2.2. Tecnologías para establecer redes de investigación

Las tecnologías también pueden contribuir a relacionar a personas que trabajan sobre temas afines, convirtiéndose, así, en un complemento a los congresos presenciales. Las redes académicas son fundamentales para el avance de la ciencia, por lo que en la formación de investigadores consideramos conveniente mostrar qué vías existen actualmente para establecer estas conexiones.

Este es quizá el ámbito en el que más clara ha sido la evolución tecnológica de los quince últimos años. La red en sí misma se ha especializado en crear comunidades, y entre ellas, de forma natural, han surgido las que se ocupan de la investigación. Así, comenzamos iniciando a los estudiantes en el uso de las listas de distribución, poco después llegaron los foros en formato web, y más tarde todo cambió con las redes sociales. Pero ha ocurrido algo interesante: aquellos primeros foros eran comunidades especializadas en las que rara vez se habían adentrado los alumnos recién licenciados, y ahora las redes sociales han pasado a formar parte de la vida cotidiana de los jóvenes, pero no los ven como un recurso para la investigación. Así, en los años recientes estamos dedicando algunas sesiones a mostrar que en Facebook o en Twitter se encuentran asociaciones académicas, investigadores, empresas y centros de investigación. Los estudiantes se suelen mostrar sorprendidos al ver que esas redes que usan con sus amigos ocupan también un lugar destacado en el mundo universitario⁶.

2.3. Tecnologías y diccionarios: interfaces de consulta lexicográfica

También en la interacción con las obras de referencia se ha apreciado una clara evolución tecnológica. A finales del siglo XX, los

primeros diccionarios en CDROM dejaban paso a los diccionarios en línea. Ambos revolucionaron la relación del usuario con el diccionario, sobre todo gracias a las consultas combinadas y los vínculos hipertextuales, y en el caso de las ediciones en línea, además, el diccionario podía ir creciendo. Más recientemente, los diccionarios se han vinculado con productos desarrollados en centros de ingeniería lingüística, tales como los programas lematizadores, y de ahí han surgido interfaces de consulta avanzada, como por ejemplo, Goodrae y Dirae⁷.

Las actuales interfaces de consulta lexicográfica permiten al investigador un acceso a los datos más rápido y preciso. Esto ha supuesto un cambio de método en las investigaciones que toman como corpus la información contenida en los diccionarios: de aquellas tesis doctorales en las que antes de empezar el estudio propiamente lingüístico se invertían meses (o años) en el vaciado de las obras lexicográficas, se ha pasado a centrar el esfuerzo directamente en el análisis de los datos. Es por ello por lo que consideramos fundamental que los estudiantes se familiaricen con estas nuevas interfaces, pues al conocerlas podrán avanzar con más agilidad en la investigación.

2.4. Tecnologías para procesar datos

Si en alguna fase, por encima de todas, la investigación lingüística se ha beneficiado de las tecnologías, esa ha sido la del procesamiento de los datos léxicos. En este sentido, constatamos que “resulta complejo pretender que el filólogo los utilice [los corpus] si no está preparado para ello” (Fernández 2012: 95). La experiencia nos lleva a compartir esta reflexión, pues observamos demasiada distancia entre los avances de la lingüística computacional y los (todavía escasos) conocimientos de la mayoría de los filólogos sobre cómo acceder a un corpus textual y sacar provecho de él.

Es por esta razón por la que nos preocupa orientar a los investigadores en el manejo de corpus, sin perder de vista nuestro objetivo “generalista”. Así, en clase nos centramos en presentar la tipología de corpus (lematizados, sincrónicos, diacrónicos, de referencia, paralelos, multilingües, comparables, de aprendices, etcétera)⁸ y las posibilidades de consulta que ofrecen unos y otros,

mientras que la fase de compilación o marcaje se explica de forma tangencial. Creemos que en el estadio en el que se encuentran nuestros alumnos es más útil esta formación básica y general, de la que normalmente no disponen, y dejamos para su futuro investigador la especialización en un corpus concreto.

2.5. Tecnologías para publicar en la red los resultados de la investigación

2.5.1. Recursos para publicar en línea

También creemos conveniente que los investigadores noveles sepan que la red ofrece canales de publicación que se desarrollan en paralelo a las actas de congresos y revistas especializadas. Así, en los primeros años de estas asignaturas instrumentales enseñábamos a los estudiantes a confeccionar y publicar su propia página web, al tiempo que les mostrábamos la experiencia de especialistas que se habían creado un lugar reconocido en el ciberespacio y empezaban a ver la necesidad de organizar tanta información: “se me ocurrió colgar alguno de los artículos que había escrito. Luego otro, y otro más. ¡Era tan fácil!” (Millán 2000). De aquellas primeras páginas en html se pasó a los blogs, que supusieron una revolución ya que cualquier persona, sin disponer de conocimientos técnicos, podía publicar en la red documentos multimedia. Al experimentar con estas herramientas los alumnos comprueban que darse a conocer en Internet es muy fácil, mientras que lo difícil es mantener viva y actualizada la información.

2.5.2. Tecnologías para escribir textos de investigación de autoría colectiva

Las tecnologías también facilitan el trabajo colaborativo en la redacción de textos de autoría colectiva. Herramientas como las wikis o los editores de GoogleDocs permiten a varias personas trabajar desde diferentes lugares en un único texto y, lo más importante, tener siempre a la vista la última versión. A diferencia de los procesadores como Word, en los que se acaban manejando muchas versiones del

mismo documento, con estos editores solo hay una versión, que siempre es la más reciente, y lo que ha escrito cada colaborador queda guardado en el historial de revisiones.

El mundo académico, como la sociedad en general, es cada vez más global y más ubicuo, y en consecuencia el trabajo investigador se desarrolla cada vez más de forma colaborativa y sin fronteras espaciotemporales ⁹. Es por ello por lo que los últimos años venimos prestando atención en nuestras clases también a estos recursos que los jóvenes investigadores perciben como muy útiles para su futuro académico.

2.6. Tecnologías para organizar la información en línea

En las páginas precedentes hemos aludido en varias ocasiones a la gran cantidad de información académica que se encuentra en la red, así que creemos necesario atender también a la sobrecarga informativa o infoxicación ¹⁰. Una vez más, nos remontamos a aquellos primeros años de la red y recordamos que algunas voces ya denunciaban “la incapacidad de los grandes motores de búsqueda para encontrar lo que te interesa entre un montón de referencias inútiles” (Cornella 1996). En este sentido, hay que decir que la sobrecarga de información no es un fenómeno nuevo surgido de las tecnologías, sino que en realidad nos ha acompañado siempre a lo largo de la historia de la cultura. ¿Quién no se ha sentido desbordado en una feria de libros o en un museo? ¹¹ Lo que ocurre es que ahora nos encontramos ante una nueva manera de recibir los contenidos y tenemos que aprender nuevas estrategias para seleccionarlos, organizarlos y analizarlos.

Los alumnos se muestran muy agradecidos al descubrir que existen herramientas para guardar, ordenar, recuperar y compartir los materiales académicos que localizan en la red y marcan como favoritos. De entre todos estos recursos, el que obtiene una puntuación más elevada, por su eficacia y su versatilidad, es Delicious ¹². Le sigue Zotero, pero en este caso más específicamente para artículos en línea y teniendo en cuenta que su uso está limitado al navegador Firefox.

En clase trabajamos con estos y otros recursos que permiten reducir la angustia ante la sobrecarga informativa. Y es que al igual que viene ocurriendo desde hace siglos con los libros, si en la estación

de trabajo filológica se tiene ordenado el material, resulta más fácil localizarlo posteriormente y evitar la infoxicación.

2.7. Tecnologías para abrirse camino en el mundo académico

Mencionamos intencionadamente al final unos recursos especialmente apreciados por el investigador novel: las redes académicas. Hemos mencionado Twitter y Facebook al referirnos a vías para localizar y “seguir” a expertos, pero ahora nos ocupamos de espacios sociales en los que los jóvenes investigadores pueden dar a conocer su perfil y sus publicaciones, entre los que destacan Academia y Mendeley. En otro nivel no específicamente académico, sino profesional en general, se encuentran LinkedIn y GoIngon.

Estas redes cumplen una triple función: son una rampa de lanzamiento para quien se quiere dar a conocer, permiten organizar y difundir las propias publicaciones y facilitan el acceso al mercado laboral. Es, pues, una aportación más de la tecnología a la investigación, en la medida en que la pone en contacto con la sociedad.

3. CONCLUSIONES

Al afrontar la tarea de impartir una asignatura metodológica e instrumental, hemos optado por un enfoque generalista que permita a los jóvenes investigadores adquirir unos conocimientos tecnológicos que puedan aplicar a cualquier línea en la que se especialicen en el futuro. Así, en nuestras clases ofrecemos una formación orientada a configurar la personal *Workstation* del investigador.

La experiencia tras quince años presentando en clase recursos para la investigación lingüística nos muestra que los jóvenes esperan que su estación de trabajo les ayude en cuatro tareas que consideran fundamentales: (1) la localización de la información relevante, (2) la organización y posterior recuperación de esta información, (3) el procesamiento de los datos lingüísticos y (4) el establecimiento de redes sociales académicas. Y es que la investigación –como la docencia– evoluciona con la sociedad.

NOTAS

- ¹ <http://www.ub.edu/filologia/org/secretaria/progra94.pdf> y <http://www2.ub.es/facfil/cgi/filoprogra01.pl?assignatura=208429> (*Filología Hispánica*)
- ² http://www.ub.edu/masteroficial/lelh/images/programes/castellano/metodinvest_esp.pdf (Máster *Lengua española y literaturas hispánicas*)
- ³ http://www.ub.edu/masteroficial/lcl/index.php?option=com_content&task=view&id=25&Itemid=0 (Máster *Léxico y comunicación lingüística*)
- ⁴ Véase Turiel (2000), y Recio y Hernández (en Fernández *et al.* 2012).
- ⁵ Véase https://delicious.com/marcruzpinol/gestion_de_ref_bibliograficas y Armas (en Fernández *et al.* 2012).
- ⁶ Sobre el uso de las redes sociales en la investigación, véase Zapata (2013).
- ⁷ Desde <https://delicious.com/marcruzpinol/lexicografia> se puede acceder a estas interfaces.
- ⁸ En <https://delicious.com/marcruzpinol/corpus> se ofrece el enlace a corpus en línea, clasificados según su tipología y aplicaciones.
- ⁹ En Cruz *et al.* 2012 se describe una experiencia de telecolaboración académica.
- ¹⁰ Sobre el término “infoxicación”, véase Fundéu (2012).
- ¹¹ O ante la fachada de una catedral, como reconoció Trujillo en este tuit: <https://twitter.com/ftsaez/status/275178612330741762>
- ¹² Desde https://delicious.com/marcruzpinol/marcadores_sociales se puede acceder a otros marcadores sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cornella A. 1996. “Cómo darse de baja y sobrevivir a la infoxicación en Internet”, *Extra!-Net* http://www.infonomia.com/pdf/1996_12_16_extranet.187.infoxicacion.pdf
- Cruz Piñol M., Buyse K., González Argüello, V., Tukahara, N. 2012. “¿Qué queremos de la red y para qué? Reflexiones a partir de la experiencia”, *La red y sus aplicaciones en la enseñanza-aprendizaje del español LE*, Hernández González C., Carrasco Santana A. y Álvarez Ramos E. (Ed.). Valladolid: Asele – U. de Valladolid: 31-59.
- Cruz Piñol M. 2004. “La Filología y las nuevas tecnologías. Seis años de innovación en la docencia de una asignatura práctica de

- Filología Hispánica”, *Actas del III Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación*. Universitat de Girona. <https://sites.google.com/site/marcruzpinolub/docenciauniv>
- De Santiago Guervós J. 2011. “Entrevista a Mar Cruz Piñol”, *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE)*, 44: 29-34, y en <http://www.aseled.org/boletines/boletin-de-asele-n%C2%BA-44>
- Fernández AM, Goicoechea M, Hernández L, López D. 2012. *Filología y tecnología*. Madrid: UCM.
- Fernández Martín P. 2012. *Filología y lingüística: métodos, corpus y nuevas tecnologías*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Fundéu. 2012. “*infoxicación*, neologismo adecuado en español”, <http://www.fundeu.es/recomendacion/infoxicacion-neologismo-adecuado-en-espanol-1279/>
- Millán JA. 1999. “Estaciones filológicas”, *Filología e informática. Nuevas tecnologías en los estudios filológicos*, Bleuca JM., Clavería G., Sánchez C. y Torruella J. (Eds.). Bellaterra: Seminario de Filología e Informática de la U. Autónoma de Barcelona y Ed. Milenio: 143-164.
- Millán JA. 2000. “jamillan.com O cómo me convertí paulatinamente en sitio web”, *Espéculo - Cultura e intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera*, Martinell E., Forment M. y Cruz Piñol M. (Coord.) <http://www.ucm.es/info/especulo/ele/jamillan.html>
- Turiel JM. 2000. “Estado actual de los recursos electrónicos destinados a los estudios hispánicos (proyectos y realidades)”, *Actas de la Jornada complementaria a la asignatura Bases instrumentales para el estudio de la lengua española*. Facultat de Filologia, Universitat de Barcelona. <http://www.ub.edu/filhis/bases.htm>
- Zapata M. 2013. “Resultados del cuestionario sobre usos de la web social en Educación Superior por profesores y alumnos”. Universidad de Murcia. www.um.es/ead/informe_web_social/resumen.pdf

31^{er}
st

International Conference

CONGRESO AESLA

2013

INTERNACIONAL

Comunicación
Cognición
Cibernética@

Communication, Cognition
& Cybernetics



100 años
CABILDOS INSULARES



ULL

Universidad
de La Laguna



Gobierno
de Canarias

Actas/ Proceedings

Comunicación, Cognición, Cibernétic@
Actas del XXXI Congreso Internacional de AESLA

Editores:

Ana Díaz Galán

María del Carmen Fumero Pérez

María del Pilar Lojendio Quintero

Sally Burgess

Eulalia Sosa Acevedo

Antonio Cano Ginés

Primera edición: 2014

ISBN – 13: 978-84-616-8680-3

ISBN – 10: 84-616-8680-2

Depósito legal: TF 273-2014